

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEON

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Caños, 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6
Provincias, semestre	5
año.....	8
Extranjero, año. ...	16
25 ejemplares.	2,50
Número atrasado....	0,30

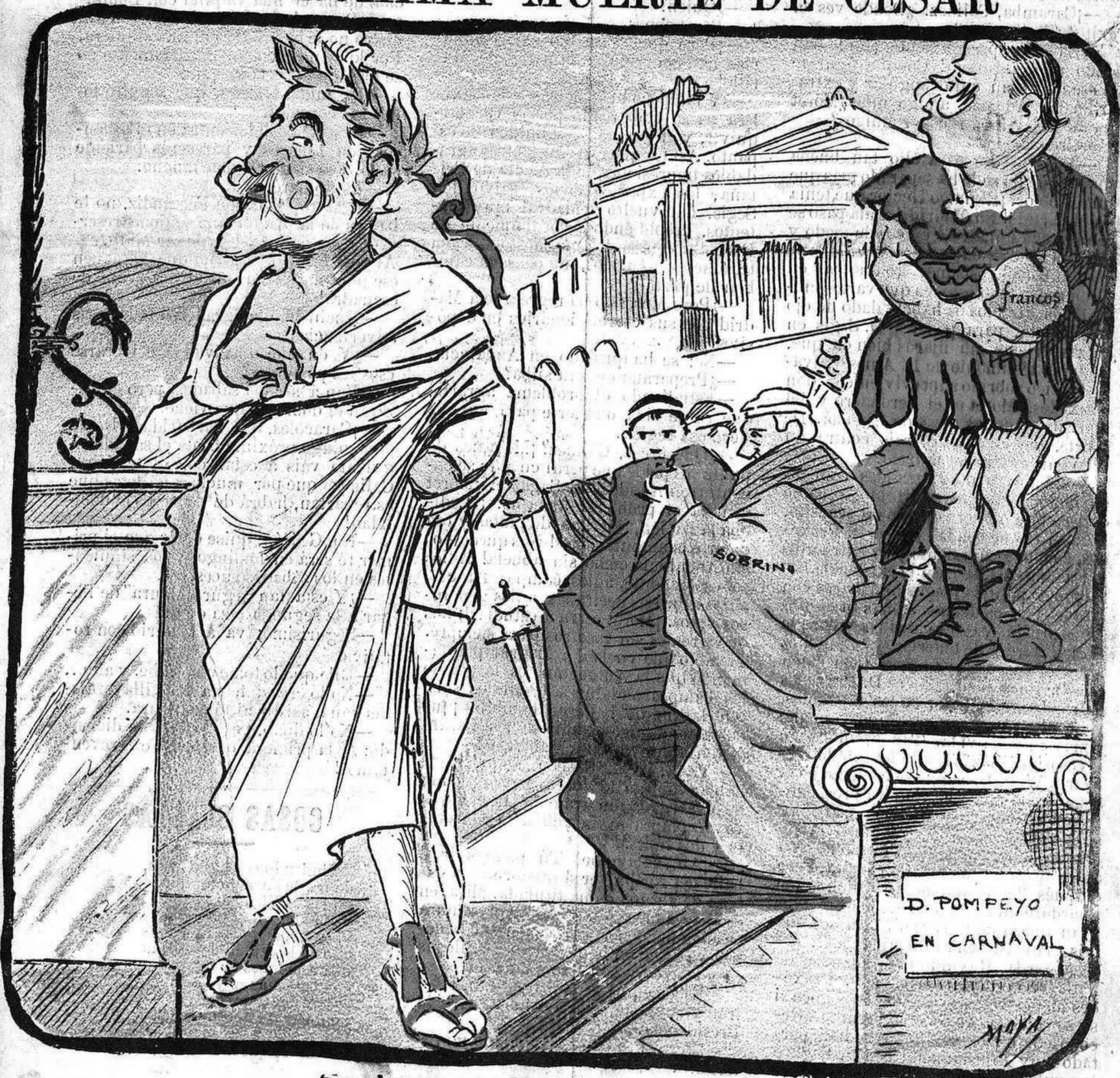
Anuncios: 30 céntimos línea.

AÑO X

Madrid 21 de Enero de 1904.

Núm. 426

LA PRÓXIMA MUERTE DE CÉSAR



Se desea un Bruto de verdad

JUEVES DE GEDEÓN

—¡Con cuánta razón aconsejábamos á D. Segis todos sus amigos, ¡oh, entrañable Calínez!, que no saliese á provincias! Las provincias están perdidas. No creen ya ni en nuestros respetables hombres públicos, y especialmente, los grandes oradores les producen violentos efectos. ¡Dijérase que ha roto en periodos hermosísimos el agua da Carabaña! ¡Cuánto mejor hubiera estado en Madrid D. Segis poniendo la sota sobre el caballo y sacando gentilmente el as de oros en uno de los solitarios de su predilección, que dando tumbos por las ciudades andaluzas y hurgándoles el pito aleroso á los paisanos del burlador de Sevilla!

—Pues á mi me parece, Gedeón del alma, que estás completamente errado, y no lo tomes á mala parte. Lejos de haber constituido un fracaso para D. Segis su aventura sevillana, ha sido un éxito tan grande y feliz, que ya lo quisieran para su producción los autores de *La zagala* y aun los de *El mozo crío*, antes de Nozaléda.

—¡Caramba, Calínez! ¿Dónde ves el éxito? ¿En los tiros?

—En ellos, precisamente. ¡No le han dado ni á Aguilera! Conque figúrate si ese no es un éxito singular y extraordinario. Además, amigo mio, ¿Moret no fué á Sevilla á recoger amigos?

—Creo que sí.

—Pues se dió para ello tan buena maña, que no se le ha separado más que uno: Hector. ¡El único Hector que tenía en el partido! En Madrid á cada paso se le disgregan cuatro ó cinco, de modo y manera que la expedición sevillana le resulta beneficiosísima. Lo que hay en el fondo de todo esto, es que varios ciudadanos díscolos os habéis dado de ojo modernista, para poner á D. Segis en calzas prietas, sin fijaros bien en que, según el testimonio de D. Amós Salvador, único sobrino superviviente de don Práxedes, Moret es el verdadero y fiel depositario de las ideas de Sagasta. De suerte, que cuando cerráis contra un vivo dáis contra un muerto.

—Muchos y muy grandes respetos me merece ese ilustre difunto, pero no creí yo que hubiera dejado tal depósito. Mira tú lo que son las cosas: D. Práxedes, con su gran talento y su extraordinaria simpatía, se pasó la existencia haciendo en política juegos malabares con las ideas de los demás. Jamás tuvo ninguna propia, y en eso hizo bien, porque Maura alardea de tenerlas, y es Sánchez Toca el que se las sugiere (¡asi salen ellas!). Pues bien, muere D. Práxedes entre el sincero dolor de los españoles, y va Moret y recoge del muerto lo que jamás tuvo en vida. Tan asombrosa é inverosímil hazaña sólo ha sabido realizarla Weyler cuando se presentó en el Senado con una levita nueva procedente de un ahogado que falleció bañándose en cueros muertos, y á quien la corriente del río le había llevado la ropa antes de que se metiera en el agua. Pero después de lo que me has dicho, me guardaré muy mucho de censurar al gran amigo de la Borbolla, no sea que mis críticas, yendo dirigidas á él, peguen en D. Raymundo Fernández de Villaverde, quiero decir, en D. Práxedes Mateo Sagasta, que de Dios goce si su sobrino D. Amós se lo permite. Reconozco que los sevillanos se han portado muy injustamente con D. Segis ó la sombra de Banquo, y que los siseos

y voces con que acogieron sus palabras sólo significan que en provincias todo lo echan á Borbolla, y no saben distinguir á los depositarios de los enterradores.

—Cepos quedos en eso de los silbidos, ilustre Gedeón, que también en Barcelona silban.

—Ea, ya salieron los pitos de Canalejas. Si, señor; también á D. José le silbaron; pero no fué en Barcelona, sino en Gracia.

—¿Y eso qué importa?

—Importa mucho; porque le habían aplaudido ya tanto, que le dieron unos silbidos de Gracia. Por consiguiente, en vez de manifestación de desagrado, fué un exceso de obsequios como aquél que causó la muerte del famoso Lentejica.

—No lo discutiré, sea así. Tanto más, que no tengo ningún dato preciso de esa silba catalana.

—Pues tratándose de silbas catalanas, no puede faltar nunca un Dato. ¡Todavía no se le han curado los oídos!

—Y no me negarás, Gedeón, que si don Segismundo no obtuvo grandes triunfos en Sevilla, por lo menos alguno de sus correligionarios entró en la capital andaluza con buen pie.

—¿Quién?

—Romanones.

—¡Pero qué cosas tan extraordinarias han ocurrido en la patria de Murillo!

—Y tampoco me negarás que Aguilera paseó embarcado por el Guadalquivir, y el río no se solidificó de espanto. Así es, que con esas y otras agradables impresiones de la Venta de Eritaña, los expedicionarios, salvo don Segis, han vuelto á Madrid muy contentos, despidiéndose cordialmente de Borbolla, quien les manifestó que en tres meses, lo menos, no pensaba cambiar de partido.

—¿Pero Moret no ha regresado á Madrid con sus correligionarios en depósitos?

—No; se ha quedado en Andalucía.

—¿Preparándose otra silba?

—Estudiando el problema agrario, que es de vida ó muerte para aquella hermosa región.

—¿Qué dices, Calínez? ¿Me pones de punta los pelos que perdí cuando se encontraron las ideas de Sagasta! ¿Moret estudia el problema andaluz? ¡Desdichada nación, víctima de tantas y tan dolorosas amputaciones! Nos quedamos sin Andalucía como sin abuela! Adiós sol esplendente, adiós campos feraces, adiós sabrosas aceitunas, adiós generosos vinos. ¡Moret os va á estudiar!; nos quedaremos sin vosotros para siempre. Tiemblo que vuelva á Madrid proclamando que la Autonomía es la paz de los campos andaluces. Perdidos sois, ¡oh latifundios! Pero, hombre, ¡que hasta en eso del estudio de los latifundios haya de imitar á Canalejas!

—Vaya, vaya, Gedeón, no se puede hablar contigo de Moret. ¿Sabes que me he encargado un traje de frac y que voy á comprarme una chistera de treinta y dos luces?

—¡Ah, calaverón! Tú piensas ir al baile del Real á ver si trastornas la cabeza de alguna dama titulada. Mira, en eso haces bien, nunca se te presentará ocasión más oportuna; esa fiesta benéfica va á ser un baile de cabezas, llegas tú y los vuelves el seso á todas ellas.

—Estás equivocado, amigo mio, el írac y la chistera los destino al té de la Presidencia.

—¡Pero si tú no eres diputado ministerial!...

—Eso no implica nada, Maura abre los salones presidenciales y ofrece el té funeral y las pastas testamentarias á todos sus amigos. Yo soy amigo suyo, luego debo aceptar su invitación tácita.

—¡Qué cosa más rara! Una invitación tácita para tomar té. ¿No sería más propio suprimir el acento y que se convirtiese en tacita? De todos modos, te felicito, Calínez, por tu futura asistencia á actos tan solemnes y entretenidos. Vas á ver buenas cosas, vas á oír grandes frases. Procura ponerte siempre al lado del marqués de Ibarra; eso te endulzará mucho el té, ya que tú eres tan goloso. Además, lo que no diga el marqués, no lo dice más que el jefe. Son los dos grandes cerebros del maurismo. A Osma no te acerques; tiene la pésima costumbre de beber las copas rebosando, y á lo que cae en el platillo lo llama lo de los pantalones, porque se vierte indefectiblemente sobre éstos. Reflexiona que tú llevas traje nuevo, que no sabes aún si se lo pagarás al sastre, y apártate todo lo que puedas del platillo de Osma. Tampoco te cobijes debajo de la nariz de Sánchez Toca, por si está constipado, que eso podría acarrearle la muerte. ¡Ah! y no caigas en la tentación de hacer una vaquita con Dominguez Pascual; desde que le hicieron ministro no le ha mugido ni una siquiera. Por lo menos, en su departamento no se ha oído todavía un ¡Má!

—Descuida, Gedeón, que seguiré todos tus consejos.

—A serte posible, entra en el ascensor con Linares, y parecerás pariente suyo. Eso siempre viste mucho.

—Así lo haré.

—Y si tropiezas con Ferrándiz, no le hables de la placita que se tiene reservada para cuando deje de ser Ministro. Al hombre no le gusta que le toquen ese punto. ¡Es su mejor proyecto de escuadra!

—Muchísimo te agradezco todas esas advertencias

—¿Y en qué días van á celebrarse esos tés póstumos?

—Van á ser los sábados, pero empezarán el domingo que viene.

—¡Caracoles, qué barbaridad! Desde el domingo próximo hasta el sábado siguiente váis á estar con un té? Mira, Calínez, que por muchas galletas que os repartan, habrá de venceros la debilidad!

—No, Gedeón; quise decir que el primer té será en domingo, y los siguientes en los sábados sucesivos.

—¿Y está tan seguro Maura de llegar á la segunda taza de té?

—Segurísimo; va á tomarlo con rotativa.

—Dile que lo tome con leche, y aun...

—No lo creas; hasta los villaverdistas van á asistir al té de Maura.

—No lo dudo, pero lo pedirán diciéndolo: A la primera ocasión ¡Te... reventamos!

COSAS SUELTAS

Sintiendo celos, sin duda, de las de Fuente Morapia, de las de Viente-pajizo, de la viuda de Congriaba, y, en fin, de todas las cursis que en la capital de España dan reuniones de entretiempo con baile, tango y romanza, el jefe del Gabinete también «su noche» señala... Por recibir á sus socios un día «se queda en casa»;

y á ella, á cambiar impresiones y á remendar el programa, irán todos los mauristas que se sientan en las Cámaras, con gesto de complacencia si no con cara de páscuas... ¿Qué saldrá de allí?... Su anuncio intriga, despista, escama, más que á los no convidados á los que citan y emplazan. Unos piensan en conjuras, otros en serias campañas, aquéllos buscan sus frases y éstos afilan sus armas, sin que ninguno aventure sus juicios ni sus palabras para de esas reuniones decir ó explicar la causa... ¡No saben si habrá sainete, zarzuela chiquita, ó drama!... ¡No con inquietud del ánimo, ni con dolorosas ansias, oh próceres del maurismo, penséis en esa camama! Usando del don profético que los cielos le otorgaran, hoy Gedeón os asegura que allí no va á pasar nada. Serán los sábados nuevos con que ha de obsequiaros Maura, tertuliejas de casino, reuniones de confianza, expansiones modestísimas de comedor ó de sala, en las que habrá chistes, frases, murmuración, te con pastas, esgrima de la tijera, cigarros de buena marca... ¡En fin, lo que siempre ocurre! ¡En fin, lo que siempre pasa!... Nosotros, los no invitados, por nuestra suerte á Dios gracias, tal vez supongamos cosas, si no estupendas, extrañas, al ver que los mauregatos con sus cosas nos *epatan*... ¡Los sábados son los días que en la cita se señalan!... Y como en noche de sábado los aquelarres se lanzan, habrá que creer en brujos antes que creer en Maura...

Dicen noticias, ya viejas, mas no de cierto linaje. que hubo tiros en el viaje catalán, de Canalejas...

Y díz que al siguiente día hubo tiros y jarana en la excursión sevillana de Moret y compañía... Si hoy así las muchedumbres manifiestan su opinión... ¡Menuda transformación invade nuestras costumbres! Tal vez se llegue á abusar de esos juicios tan sinceros... ¡Caballeros, caballeros, qué modo de señalar!

¿Villaverde y Romero de conferencias? ¿Qué dirá de éstas cosas la presidencia? Dicen que D. Raymundo no está contento, que lanzará á sus huestes contra el gobierno; que él y los tres ó cuatro de sus amigos, tienen la fe encendida y el arma al cinto... ¿Buscará nuevos socios para su obra? ¿Ha pensado en Romero? ¿Será una broma? Si Don Paco su auxilio le ofrece y brinda, quedará el gabinete sin campanilla... ¿Cómo llamar entonces cuando algo pase?... ¡Si colocan un timbre, será el descuaje!

Aunque algo olvidada está la cuestión de Nozalada, pronto se reanudará... ¡Que unos dicen que se va y otros dicen que se queda! Si al fin Maura, perro viejo, burla á la opinión furiosa y premia al arzobispo... ¡Nos va á sobrar el cangrejo! ¡Nos va á faltar otra cosa!

UNA INTERVIEW

Gedeón, entrando en la casa que posee D. Antonio Maura cerca del Retiro, mucho más cerca de lo que él piensa (1). —¿Se puede ver á D. Antonio?

Un criado, con cara muy triste.—No se le puede ver: el señor está muy ocupado.

Gedeón, sintiéndose personaje de los que salen en el teatro de la Princesa traducidos por Juan Palomo, digo, por Pedro Gil.—¿Y bien? Tomad un luis y dejadme penetrar. (Entrega al criado un luis de los muchos que hay en la escalera esperando á ver si se saca ánima ó nómina).

El criado, inclinándose.—Es que el señor está ocupado en el quehacer más importante de todos los suyos.

Gedeón.—¿...?

El criado, con gran misterio y solemnidad.—Está haciendo frases.

Gedeón.—Tanto mejor: entonces entro. (Se cuela en el aposento donde Maura, ante un gran armario de luna, ensaya frases que ha leído previamente en «Las frases célebres», de D. Felipe Picatoste, en el «Diccionario de la conversación», en «Les mots latins» y «Les mots grecs», de Perico Larousse, y en las «Mil y una barbaridades», que son sus clásicos.—Felicés, señor presidente.

Maura.—Querido Gedeón, mi predilecto amigo; no le esperaba á usted. Viene usted como pearada en ojo de jefe liberal.

Gedeón.—Ya, ya comprendo: V. E. á quien espera con más cuidado es á Dato Iradier.

Maura, soltando lo suyo.—¿Iradier dijo usted? Eso me recuerda las cancioncillas que estos días circulan. Créame usted, querido Gedeón, todo eso es música de viento. (Se retrepa en el sillón para que su interlocutor paladee la frase. Gedeón lo hace y Maura prosigue). Sí, mi ilustre amigo. Usted sabe muy bien lo que son estas fantasías moriscas de la prensa. Al país ya no se le seduce con naranjas de la China, ni con cuentos tártaros. Le digo á usted que iremos á las Cortes y que las temibles batallas que se anuncian, quedarán reducidas á una simple escamaruza.

Gedeón.—Es cama... ¿qué?

Maura, sin hacer caso.—¿Usted sabe lo que es este país? Este país no es más que una gran botella de cerveza, y yo soy el tapón.

Gedeón al paño.—¿Carape! Esa frasecita se la ha fusilado D. Antonio á nuestro muy amado monarca D. Fernando VII. (Alto). Me parece, D. Antonio, que abusa usted un poquito de la cerveza.

Maura.—No abuso; uso discretamente. Este país necesita diuréticos.

Gedeón.—Bien, pero yo que usted la tomaría con... preservativos. ¿Y qué me dice usted de Salmerón?

Maura fingiendo sorpresa.—¡Ah! pero

(1) Advertimos á Sánchez Guerra, que vive aún más cerca de ese sitio, la conveniencia de entender que este Retiro lleva *erre* chicas.

usted cree que Salmerón existe? No sea usted inocente, mi noble amigo; Salmerón es un mito, un ente de razón; Salmerón es una nubecilla de humo que sale de cuatro rotativas.

Gedeón.—(Este D. Antonio cree que una rotativa es una cafetera). Permítame, usted D. Antonio, que le diga que las rotativas no echan humo. Ahora echan... otra cosa contra usted.

Maura.—Me es igual. No paso mi tiempo viendo rumiar á los bueyes, como dijo el clásico.

Gedeón.—A propósito de clásicos. Se dice por ahí que en la última sesión de la Academia estuvo usted á punto de venirse á las manos con Villaverde.

Maura.—¡Bah, bah! ¡Habladurias! ¿Ve usted este cigarro? (Sacando un hermosísimo bismarck y cortándole la punta). Fijese en el anillo, ¿querepresenta á Bismarck, ¿entiende usted?, no á Villaverde, ni á Silvela, sino á Bismarck. Un espíritu vulgar quitaría el anillo, ¿verdad? Yo no: yo lo dejo, enciendo el puro y cuando la lumbre llega á quemar el anillo ¡me fumo á Bismarck! (Maura fuma, Gedeón escupe y se retira por el foro).

Gedeón, moreno

Acaso fuera María Guerrero la única actriz española á quien no habíamos oído hablar en andaluz hasta ahora. De hoy más, la notable artista cuenta en su repertorio con una nueva comedia donde puede lucir sus dotes de pronunciación, y el ceceo correspondiente á la tierra del salero, de la alegría, del sol, etcétera, etc.

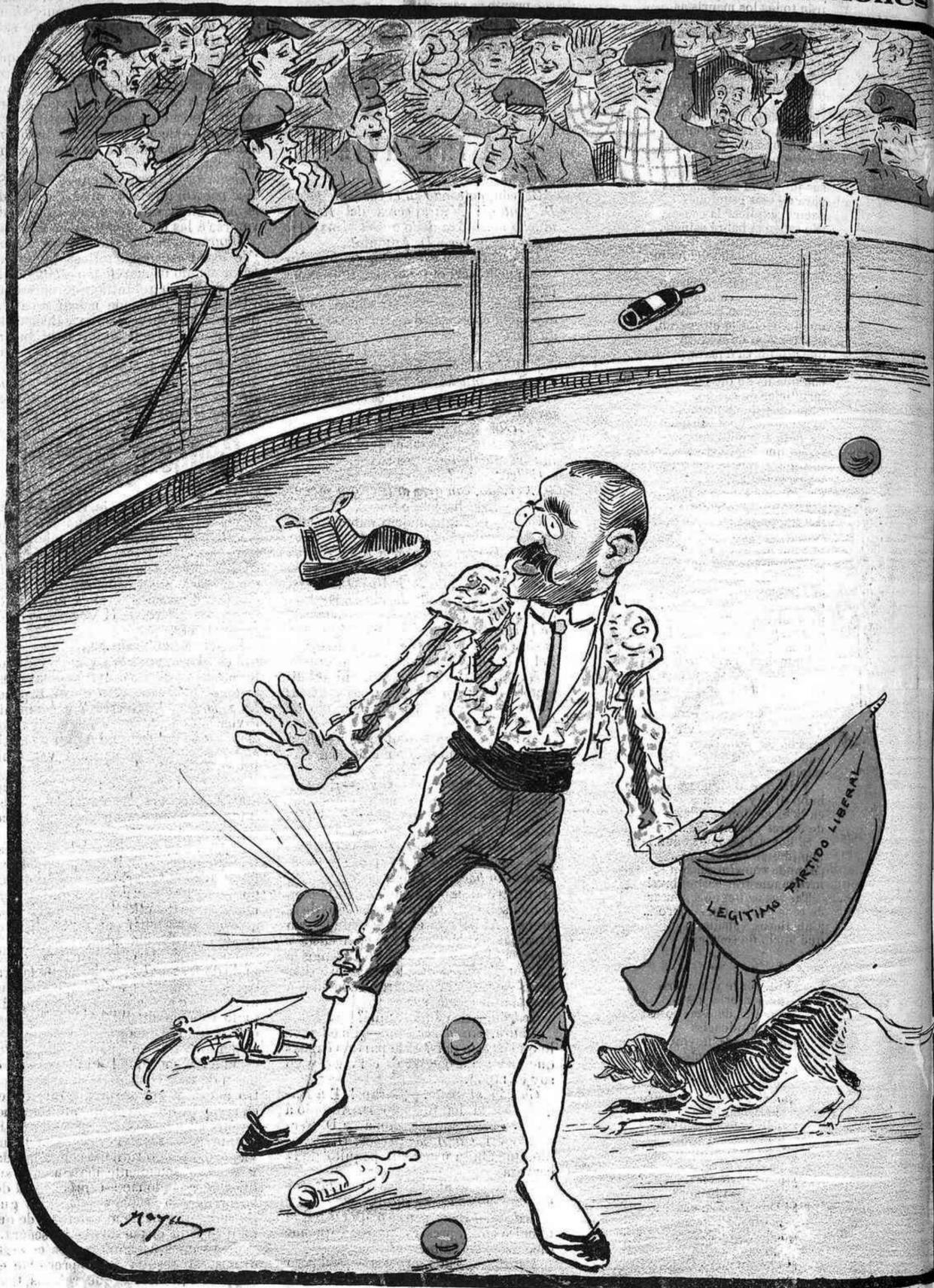
Hemos descubierto esta nueva aptitud de María, por obra y gracia de los hermanos Quintero. Los populares escritores han estrenado en el Español *La zagala*, y la Guerrero y compañía tuvieron que aprender el andaluz por el sistema Berlitz, á fin de dar á sus tipos respectivos la natural verosimilitud.

—¡Estos chicos nos tienen condenados á perpétua Andalucía!—gritaba junto á mi butaca un espectador mal humorado.

—¿Qué le vamos á hacer!—le contesté.—Mientras no se llegue á imponer á los autores el lugar de la acción de sus obras, no hay más remedio que conformarse... ¡Allá ellos!... Sin duda no se atreven á marchar por otras regiones que les son desconocidas.

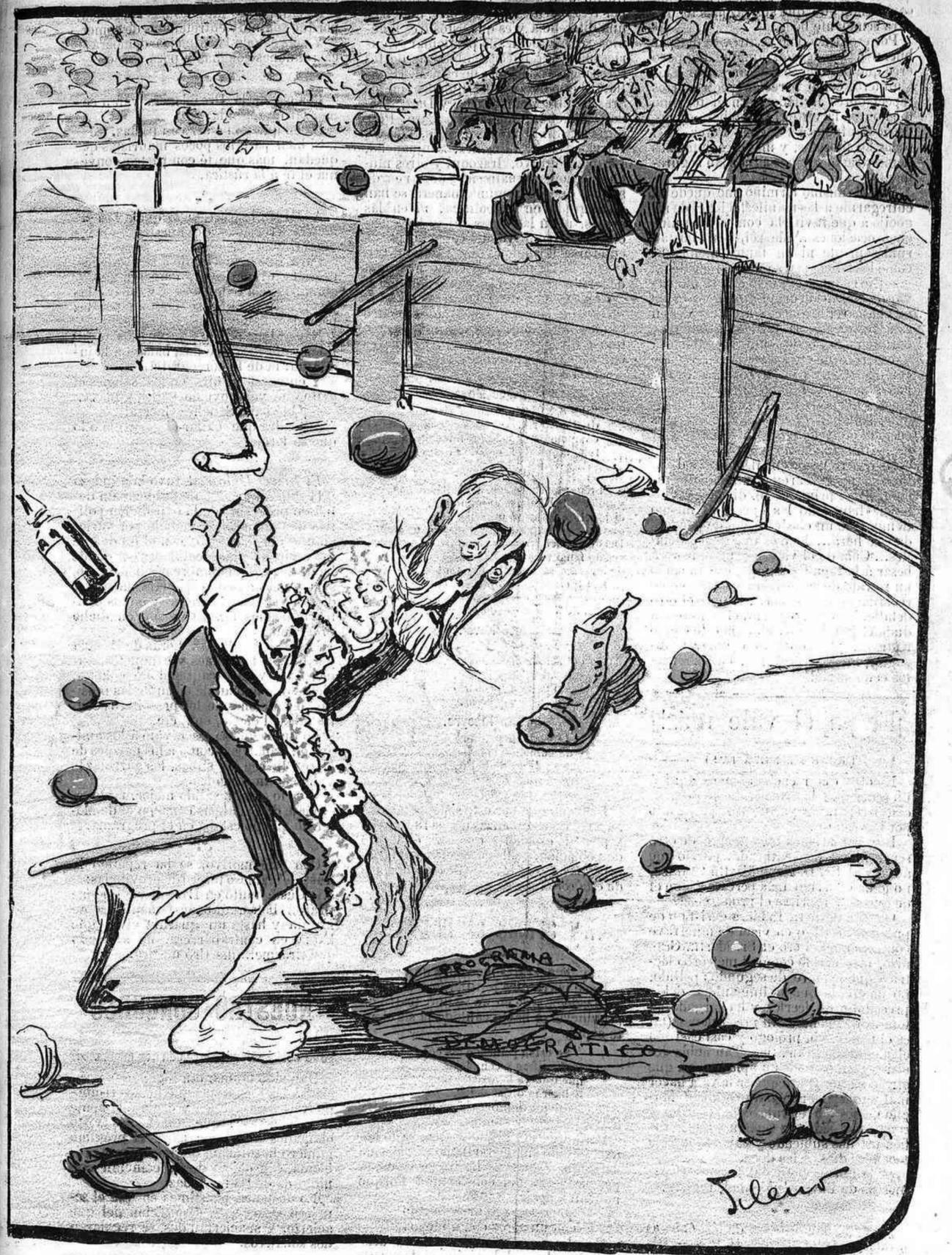
Yo no creo que el andalucismo sea lo malo de *La zagala*; precisamente la gracia de la comedia corresponde á eso que mi vecino consideraba un defecto... Lo malo está en que la cosa interesa poquillo, aburre en algunos momentos y, en definitiva, llegó á parecernos impropio. Vemos que los autores se bromean de todo con gracia, durante cuatro actos, y nos sorprende que tomen en serio lo que precisamente tomamos nosotros á guasa como espectadores. El asunto de *La zagala*, es la pasión de un viejo rico y algo ridículo con su criada, y su correspondiente matrimonio; sus hijos le abandonan á consecuencia del bodorrio, y la propia zagala se las guilla románticamente al enterarse de que ha usurpado el puesto de la señora... ¿Cómo vamos á conovernos con este drama, si resulta incomprensible en absoluto? ¡Tenemos que reirnos también, y eso vamos ganando todos! Es una vieja observación de la propia realidad: llegado el caso de escudriñar la

PLAZA PARTIDA
Ovaciones en provincias



Heraldo de Madrid.

Barcelona.—Urgente:
Gran entusiasmo. Canalejas superior aguantando. Orejas, tiros y música.—Urdiz.



Diario Universal.

Sevilla.—Urgentísimo:
Gran entusiasmo. Moret superior recibiendo. Música, tiros y orejas. Sacado en hombros Aguilera.—Romanones.

ATELIERO DE
GILBERTO
MADRID

Telen

vida íntima del prójimo, el señor que se casa con su criada nos hace reír, si quiera respetemos su determinación comprendiendo que sus razones tendrá para semejante boda.

Por eso Gedeón no se atreve á dar por buena á *La zagala*, aunque tampoco cree que por ella se debe arrastrar á los Quintero, como parecían pedir ciertos espectadores irritados. En el término medio está la virtud, según han, dicho, desde Confucio á Sánchez Pérez, casi todos los filósofos, y mayores latas nos hemos tragado y nos aguardan seguramente.

En ese mismo término me quedé al entregarme á las manifestaciones de regocijo á que invita la comedia en muchas ocasiones... Me reí, pero no tan ruidosamente ni en tantos momentos como los felices seres que me rodeaban...

—¡No es tanto el gusto que se me vayan... etc!...—decía el protagonista de un chascarrillo que contaré á ustedes en esta redacción, la tarde que quieran, porque no se puede contar en público... Y eso recordé en *La zagala*, al reirme con oportunidad y discreción... Algunas señoras y muchos caballeros, en cuanto abría la boca cualquier personaje, soltaban el trapo... Yo soy más económico, y no tengo mis cuatro trapos para soltarlos en seguida...

No quiero pasar en silencio dos detalles que me causaron profunda admiración. En el primer acto, dice un personaje: «han dado las once», al mismo tiempo que un clásico reloj de péndola da esa hora... Este es uno de los detalles... Cuando el viejo enamorado va á besar á la zagala dormida, cae al suelo un retrato de su primera esposa, como recordándole su deber... Este es el otro detalle. Y se aplaudió mucho. Pero sin duda el público no aplaudía este efecto teatral... ¡Aplaudía al popular Compagny, fotógrafo inventor de los retratos con resorte!

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El otro día mencionábamos aquí á un señor que había sufrido la desgracia, irreparable ya, de ser prologado por Cavestany.

Hoy hablaremos brevemente de otro señor no tan desventurado, puesto que á éste, al Sr. D. Isaac Martín-Granizo, no le ha ocurrido más percance sino el de que se le muriese el prologuista.

Otro cualquiera hubiera desistido de publicar su libro en vista de tan grave contratiempo. Pero el Sr. Martín-Granizo, ineluctable como el meteoro eléctrico que le sirve de segundo apellido, no ha creído que la humanidad debía prescindir de leerle, y ha largado su tomito de cuentos *Sin pretensiones* (tal es el título), sin prólogo y casi casi sin elementos de gramática. Tan noble decisión bien merece un aplauso, ya que otra cosa no. ¿Para qué se le va á hacer mal tercio al Sr. Martín-Granizo? Mucho menos que él vale como escritor y como todo, Sánchez Guerra y ahí le tienen ustedes subiendo y bajando la bola todos los días, á las doce.

¡A la misma hora del famoso Papatmoscas de Burgos! ¿Verdad, Liniers?

**

¿Se acuerdan ustedes de las *Cabezas y calabazas* que escribieron Blasco, Rivera y Palacio y de las *Calabazas y cabezas* que con mucha más gracia re-

dactó el *vecchio maestro* Granés? Pues algo así por el estilo intenta ser un librito de *Caras y caretas*, compuesto por tres ingenios de esta corte. Sólo hay una diferencia y es que estos tres ingenios se han dedicado particular y curiosamente á hacer semblanzas de los seres menos conocidos de esta M. H. villa. El que desee saber quiénes son los Sres. Benito Moreno, Díez y Díez, Dordal, Manchón, Fontanals, Caso, Perdiguero, Sixto Romero, Más, Obaya, Barrios, Guerra Jiménez, Sanjuanena, Lerma, Peralvo, Irazoqui y otros muchos señores igualmente oscuros de suyo y que de ninguna manera se han distinguido en la política, ni en las armas, ni en las letras, ni en las ciencias, ni el cultivo del canario, puede enterarse leyendo ese instructivo librito, tan útil y necesario como una guía de ferrocarriles en el desierto de Sahara.

Para mayor delectación y oblectamento de ustedes, copiaremos cuatro semblanzas, que van seguidas, como quien dice, y que ofrecen, á nuestro entender, gran novedad.

Dicen así:

Enrique Moya.

Es don Enrique Moya director del Banco Hispano-Americano, y es competente en asuntos financieros, todo moralidad, todo honradez.

Angel Baena.

Si alguna vez, lector, á Madrid llegas, y quieres hospedarte dignamente, al hotel de Paris no te dirijas, que no hay ninguno más molesto que este. Desde el dueño hasta el último criado fama tienen de incorrectos, despóticos y tontos, *¡y ni un encargo cumplirá el conserje!* Su dueño, Angel Baena, á costa de los tontos se enriquece.

José Noval.

A la fiesta nacional entusiasta aficionado, simpático, muy juncal, como ya tiene probado á Madrid en general.

Jacinto Ribeyro.

Literato de primera y un cumplido caballero, que en Jerez de la Frontera figura como cajero de una casa vinatera.

De modo que por este sistema pueden hacerse las semblanzas de los 18.000.000 y pico de españoles que reza el Censo de población, ¡y los aludidos se reirán las tripas con el ingenio de tres ingenios de esta corte!

...y armas al hombro

Hay demócratas inocentes de suyo. Hace pocos días le dijeron á un querido colega, que en no sé qué teatro de provincias se había cantado la siguiente copla:

Se están poniendo las cosas
tan oscuras y complejas,
que esto ya lo arregla sólo
Salmerón ó Canalejas.

Y el colega demócrata se alegraba la mar copiando la coplita.

Pero, querido Francos (¡ea, ya lo hemos soltado sin querer!), ¿no comprende usted que *Canalejas* figura en la copla por la fuerza del consonante? Porque no iban á decir

que esto ya se arregla sólo
con un arroz con almejas.

Canalejas en la copla viene á desempeñar el papel de ripio: el de las almejas.

Y en la política también: lo importante es el arroz, el jamón y los pimientos.

Las almejas... muchos las suprimen, porque son muy entretenidas de comer.

Y sobre todo las almejas democráticas: muchas conchas y poca carne.

**

Los tés de la Presidencia van á comenzar en seguida.

Dicen que van á ser con pastas.

Si bien para los pocos mauristas que quedan, más que té con pastas convenía el té á la rústica.

**

A Maura le pasa ya lo que á las jamonas averiadas de nuestra aristocracia.

Para que acuda gente á sus salones, necesita ofrecer té, emparedados y champagne á todo pasto... y dejar á los jóvenes luises que se pierdan por los pasillos y habitaciones interiores.

Naturalmente, en uno de esos tés se iniciará la idea que más halaga á la juventud: la de la coreografía.

Y entonces se oirá en los salones el grito que ya se oye en calles y plazas:

—¡Qué baile Sánchez Guerra!

Y tendrá que bailar el cangrejo ó lo que se tercié.

**

El Diario Universal tuvo la agudeza y la santa intención de publicar un delicioso programa de la expedición política de Canalejas, redactado por varios amigos del *interfecto*, con el fin de que los vecinos de las localidades por donde había de pasar el hombre público citado, se entusiasmasen espontáneamente y dieran vivas en las horas y en los puntos indicados taxativamente en dicho programa.

En él se detallaban horas de llegada y salida de los trenes y banquetes, número de vivas, cantidad de cohetes, piezas que habían de ejecutar las músicas, bendiciones de los presbíteros contratados al efecto, etc., etc.

Lo único que se les olvidó á los amigos de Canalejas, como á los devotos de Moret, fueron las silbas, los garrotazos y demás amenidades.

Y es lo que ha salido mejor, tanto en el viaje de Canalejas como en el de Moret: lo que no estaba en el programa.

**

Con este motivo, se ha repetido la frase del famoso torero de provincias:

—Gusté tanto en Barcelona, que me tiraron botas, gabanes, mantones de Manila y hasta un guardia civil, que había en contrabarrera, no sabiendo qué tirarme... me tiró un tiro.

NUESTRO CONCURSO

¿Qué está haciendo Nozalada con las manos?

Han sido tantas, tan ingeniosas y variadas las respuestas que hemos recibido (casi todas franca y declaradamente impublicables), que nos hemos visto obligados á aplazar hasta el próximo número la solución del importante problema, con objeto de no coincidir con ninguna de las recibidas.

No obstante, insistimos en que el sonajero sigue á la disposición del que acierte. Y si aciertan dos, se regalarán dos sonajeros.

IMPRENTA MODERNA, CAÑOS, 4—MADRID.

ESTO ES MUY IMPORTANTE

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes, realces, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.

MAQUINAS

Singer

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente á la calle de Carretas).—Antes de comprar, visítose este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación á provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

ATOCHA, 8, 10 y 12

(Frente á la calle de Carretas.)

(Antes plaza de la Cebada.)

La Compañía Fabril

SINGER

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

Adcock y C.ª

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES Calle de Libreros, 29.

Perla Estomacal

de R. FERNÁNDEZ MORENO.—Caja, 3'50 pesetas (antes 10 reales).—Sacramento, 2.—Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años del estómago é intestinos, y que estaban cansados de usar ejemplares y ejemplares de varios preparados, sin obtener más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al calmante que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas Perla Estomacal. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo.—Por un real más se remite.—Ensayada en 1899 por 4.650 médicos, que hoy la recomiendan.

El Escudo de Barcelona

Completo surtido en ropas hechas para caballero y niños con precios económicos y fijos. Depósito exclusivo de los chaquetones y ropas de Palma de Mallorca.

Preciados, 21 y 23



LONGINES

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD

Venta al por mayor

POSTAS, 25 Y 27, MADRID

SERVICIOS FUNEBRES



TELEFONO 205

Para los que tosen

¿Quién en vez de dormir hace veladas de las terribles noches invernales, cuando ceden las toses catarrales, tomando las Pastillas Benzoadas, del Dr. Villa y Cueto, por dos reales?

MASSAGE

Plaza de Santa Bárbara, 7, dup. — MADRID

MANUEL MARTEIN

Massage especial para señoras, por la esposa de dicho especialista.

Los mejores Chocolates y Cafés

SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

Pruébense

Exquisitos Chocizos de Rioja y Cadelario

15, COSTANILLA DE LOS ÁNGELES, 15

Esquina á la Plaza de Santo Domingo

FÁBRICA DE CHOCOLATES

Almacén de los Catalanes

Camisería de M. PUIGBÓ

31, MONTERA, 31

¿Sufrís dolores reumáticos? Es porque ignoráis que usando las Camisetas de salud, os aliviara vuestros dolores.

La única casa que tiene la franela de salud recomendada por la ciencia, es el Almacén de los Catalanes.

31, Montera, 31

Fábrica de Cuellos y Puños

	Pesetas.
Camisas para frak, á.....	6
Camisas de franela, de gran abrigo.....	4,50
Media docena de cuellos de hilo.....	2,75
Idem de puños de hilo, todas formas.....	4
Calzoncillos de franela.....	2,75
Trajes de punto inglés.....	9,50

Gran surtido en géneros de punto, fabricados exclusivamente para esta casa.

Se arreglan camisas

31, MONTERA, 31



CAMISERÍA Y DEMÁS ARTÍCULOS PARA CABALLERO

A. Laguna

Calle del Principe, 15

FRONTE A LA COMEDIA MADRID

Gran rebaja de precios á domicilio

Antracita, quintal, 2,75.—Tonelada..... 60 pts.
Cok núm. 0, hectolitro, 2,50.—Tonelada..... 65 —
Carbonilla de cok, hectolitro, 2.—Tonelada... 46 —

LA CALERA

Magdalena, 1, entresuelo.—Teléfono, 532.

CLINICA DE ESPECIALISTAS SAN BERNARDO, 13,

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.

Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

Preciados, 20

LA FUNERARIA

Teléfono 225.

OTRA VEZ EN FUNCIONES



El monaguillo de Mosén Marcelo:—Padre, revístase á escape.

—¡Qué! ¿Otra boda?

—No, señor; ahora es para un entierro.